

especie de frente único de todos los vecinos sin distinción de ideas políticas, y la fracción lleva a la Municipalidad los problemas y proyectos necesarios. Se invita a los vecinos para que asistan a las barras, y en esta forma realizamos una magnífica propaganda, conquistándose la confianza y la simpatía de la masa.

Esta existencia y desarrollo en un medio legal, no hace olvidar al P. que esa relativa libertad puede terminar en cualquier momento, que debe pasar a la ilegalidad. Y hay una serie de problemas que el P. estudie acuerdo con sus condiciones y las del país, para que un período crítico no conmueva al P. y lo quebrante. Los sucesos del 22 de Mayo de 1933 en que hubo un choque sangriento entre obreros desocupados y la policía, y la reciente huelga bananera, han demostrado que el P. no está preparado lo suficiente para un paso a la ilegalidad, o para atravesar períodos críticos.

El Partido interviene en las elecciones con el nombre del Bloque de Obreros y Campesinos, requisito que lo ha obligado a llenar para poder participar. El Bloque es el P. mismo; no se trata pues de una alianza de frente único, sino de una fórmula. Pero la campaña política llama a todas las clases empobrecidas, a los pequeños propietarios empleados, etc, etc. Actualmente el P. tiene dos diputados en el Congreso, que está formado por 43 diputados; cinco regidores en la Municipalidad de San José que tiene 12 regidores, dos en la Municipalidad de Heredia que tiene cinco regidores. En la Municipalidad de Limón elegimos dos regidores, pero a uno de ellos hubo que expulsarlo poco después, pues se le descubrieron relaciones con la masonería de aquel Pto. y se engaba además a cumplir las directivas de P. En Alajuela y en Puntarenas el P. fué derrotado por una diferencia de votos no considerable. La participación del P. fué solo en las ciudades capitales de Provincia, para las elecciones municipales; para las de diputados solo participó en San José y Limón. En esta última ciudad fué derrotado por el Partido del Gobierno por una diferencia mínima de votos.

Estas elecciones, además de habernos dado un dato sobre nuestra influencia en la masa, tuvo otra significación importante: la liquidación política de los últimos vestigios del reformismo demagogo representado por Julio Padilla, un obrero tipógrafo-encumbrado por el P. Reformista, cuya labor en el Congreso fué de engaño y de traición a los intereses de la clase trabajadora, y que se presentaba de nuevo, pretendiendo reelegirse. Su papeleta no obtuvo un solo puesto en el Congreso. Eso indicaba la desaparición de la influencia reformista en los trabajadores, y su sustitución por la nuestra